


**MANUEL  
J. JÁUREGUI**

*La falta de disposición al diálogo amenaza a la democracia y pluralidad mexicanas; eludir responsabilidades genera desconfianza. Se atisban nubarrones.*

## Todo o todo

**R**ara vez hemos visto que en una democracia se practique la Ley del “Todo o Todo”.

En ocasiones hemos visto el “todo o nada”, pero en lo que tenemos memoria el “todo o todo” sólo en este y el anterior sexenio se ha empleado como sistema de Gobierno.

Lo vemos en la nula disposición que muestra el régimen y sus integrantes para negociar, dialogar o consensuar: lo que Morena quiere, Morena obtiene, sin ver consecuencias, pero, sobre todo, sin apearse a los más básicos principios democráticos, empezando con que lo más importante es convenir y no vencer.

Esto se aprecia, principalmente, en la actitud adoptada en torno a las opiniones y posturas sobre la destrucción de la independencia del Poder Judicial.

Dentro y fuera de México, esta draconiana medida de reemplazar TODO el Poder Judicial con incondicionales escogidos y votados por Morena y sus aliados, se ha visto con alarma y preocupación.

Ha creado seria desconfianza en el futuro del País, y es una de las principales razones de

por qué el Peso se ha deslizado frente al dólar.

Desde que la Cuatroté comenzó con este capricho, el Peso se fue –en números redondos– de 16 por dólar a 20 por dólar.

Si a esto le agregamos la real posibilidad de que gane el delincuente anaranjado las elecciones norteamericanas, sin duda perderá todavía más terreno causando estragos en México, ya que IMPORTAMOS alimentos e incluso gasolinas: a í les encargo la inflación interna que esto pudiera desatar.

Pero no parece importarle nada al círculo del poder, más que la constante imposición: poner oídos sordos a otras opiniones y su indisposición a dialogar en lo más mínimo constituye una táctica cortoplacista que funciona en sistemas que NO SON democráticos.

Mas no es un método efectivo para gobernar en una democracia, sobre todo en un país como México, una nación que mucho se precia de su pluralidad.

Si transitamos hacia un México en el que sólo existe UNA voz, sólo UNA manera de PENSAR, una voluntad, acabaríamos rompiendo con la esencia del ser mexicano, y también acabaríamos con la imperfecta de-

mocracia que hemos estado en proceso de perfeccionar durante el último cuarto de siglo.

Someter equivale socialmente a comprimir un resorte infinito, se empuja y se empuja, apretando y apretando, hasta que llega un punto en el que la RESISTENCIA supera la fuerza empleada para someterlo.

Esto conduce al desbordamiento de la inconformidad social con consecuencias que nadie puede prever, pero que estarían muy lejos de lo ideal para el progreso y la prosperidad del País.

Ésta que consideramos una actitud errónea se nota en muchas cosas, pero es parte de un estilo, que es una continuidad del sexenio pasado que tan magros resultados le arrojó al bienestar nacional.

Hay, claro está, diferencias menores de estilo, pero predominan algunos de sus rasgos menos favorables, como el jamás asumir responsabilidad, lo que implica la imposibilidad de solucionar los graves problemas que nos aquejan.

Si todo lo malo que nos acontece es culpa de alguien más, pues entonces está en manos ajenas componer lo malo.

No hace ni 48 horas que el Fiscal General (el mismo del sexenio pasado, acusado de politizar la justicia) intentó culpar a los norteamericanos de la violencia en Sinaloa.

Ello quesque porque el avión (Beech King Air 200) fue “clonado” allá, lo que para él indica que Estados Unidos raptó a “El Chapito”, quien a su vez secuestró al “Mayo”.

Por supuesto que no hubo aportación de evidencia alguna de esta dizque clonación, algo que pudo haber hecho el mismo “Chapito”.

Lo que en todo caso debería preocuparle a nuestro Fiscal es cómo operan en México “aviones ilegales”, o qué papel jugó en la operación el Gobernador morenista de Sinaloa,

Rocha Moya, o por qué sus policías servían de jefes de guaruras de “El Mayo”.

Las preguntas del Fiscal General se las debe plantear a su propia Fiscalía, junto con cómo entraron guatemaltecos a México para enfrentar a las Fuerzas Armadas, y cómo ingresaron las ARMAS usadas en el enfrentamiento que dejó 19 muertos en el Estado morenista de Guerrero.

Es temprano, en términos de un sexenio, para formular pronósticos, pero no es demasiado tarde para atisbar en el horizonte negros nubarrones, de persistir este sistema de gobernar que de forma y fondo se ALEJA mucho de los sistemas verdaderamente democráticos.